



Saludo

Durante sus 20 años de existencia, la *Revista de Investigación y Educación en Enfermería* ha recibido los aportes de numerosos escritores, investigadores y conocedores de las áreas de la salud y de Enfermería que la han posicionado como una de las mejores en su categoría. La experiencia y el reconocimiento de aquellas personas que han colaborado con ella han hecho que hoy por hoy sea reconocida no sólo a escala local y nacional sino también internacional.

Queremos destacar el papel que desempeñó durante tres años la Enfermera Magíster Clara Inés Giraldo Molina, quien fuera nuestra Directora hasta la edición de marzo de 2004; su experiencia y orientación contribuyeron al desarrollo y posterior indexación de la revista por parte de COLCIENCIAS, al tiempo que llevaba a cabo otras muchas ejecutorias. Llega hoy a ocupar el puesto de Directora, la Enfermera Magíster Bertha Ligia Díez Mejía, quien paralelamente con su formación

profesional como Enfermera, ha cultivado un gran gusto por las letras y en general por las tareas relacionadas con la palabra, cualidad que pudo desarrollar en su amplia trayectoria como docente en la Facultad de Enfermería. En el medio es muy conocida por sus desempeños en ambos campos: Salud y docencia.

Le damos una cálida bienvenida y auguramos un período de grandes logros para la Revista.

Clara Inés Sánchez Franco
Miembro comité editorial
Editorial 10 de septiembre de 2004

La coyuntura política y económica actual nos obliga a abrir los ojos ante una realidad: los cambios ocurridos en las tres últimas décadas por efecto del modelo neoliberal y su aliada la globalización, principalmente en lo que tiene que ver con las reformas de los sectores salud y educación y la fuerte tendencia a la privatización de las instituciones con su inevitable impacto económico sobre la mano de obra; asunto crítico para los profesionales de la educación y para los de la salud, y punto de conflicto entre los estados y los gremios, pues se trata de cambiar el enfoque de economías subsidiadas por los gobiernos, por una economía de propietarios. De igual manera los bienes, y en nuestro caso los servicios, deben adquirirse sin restricciones de las naciones.

Por esto se habla de que el mundo es una “aldea global”, y lo es para las comunicaciones y un poco para la tecnología, pero todavía no se advierten sus alcances en oportunidades educativas y laborales como lo esperamos con ansiedad en los países en desarrollo. Estos planteamientos y otras reflexiones orientadas a generar la crítica, el debate, el disenso y la confrontación es lo que nos presentan Do Prado y Reibnitz en *Salud y Globalización*.

Así las cosas, nos corresponde a los educadores y profesionales de la salud repensarnos e integrarnos para hacerle frente a esta situación, como dicen Sena y Coelho, en *Educación en Enfermería en América Latina, necesidades, tendencias y desafíos*, procurar y velar porque los gastos en educación y salud los asuman directamente los gobiernos y que Latinoamérica se aproxime a Argentina y a Brasil en las asignaciones presupuestales para estos rubros y de este modo insertarnos de manera efectiva en la sociedad global.

También nos corresponde humanizar la educación en todas sus dimensiones, intelectual, sentimental, emocional individual y social para evitar que la condición humana sea manipulada por los poderes políticos y económicos, ahora cuando éstos pretenden que el ciudadano sea un autómatas, como dice Saramago.

De otro lado, los responsables del cuidado de la salud, que tenemos el privilegio y el compromiso profesional y ético de cuidar y acompañar a nuestros usuarios y a su grupo familiar debemos, ante todo, diseñar un plan de cuidados centrado en la persona y en sus necesidades, mediado por una relación de ayuda y comprensión empática que asegure, como lo expresan los autores en algunos de los temas aquí ofrecidos, su satisfacción, y que los diabéticos, los muchos diabéticos de este siglo, sufran menos complicaciones y tengan calidad de vida, y las víctimas de los atentados terroristas hagan su afrontamiento en forma efectiva.

Al comenzar esta nueva etapa de la Revista saludamos y agradecemos a todos nuestros colaboradores, nacionales e internacionales, muy especialmente a nuestras antecesoras por su incondicional dedicación y su afán para posicionar la revista hasta alcanzar el lugar que ocupa hoy.

Mantendremos el propósito de engrandecerla, y con el espíritu que realmente debería tener la globalización, compartirla con todos. **E**

Bertha Ligia Díez Mejía
Directora